

SENA

Inducción

Aprendiz Laura Barona Saavedra

Junio 2025

Mi Programa de Formación

El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) es una entidad que se distingue no solo por su compromiso con la formación profesional integral, sino también por su identidad institucional, la cual se expresa a través de sus símbolos oficiales, conocidos como senalogía. Estos elementos —como la bandera, el escudo y el himno— representan los valores de la institución y fortalecen el sentido de pertenencia de quienes hacemos parte de esta comunidad. Más allá de lo simbólico, la senalogía nos recuerda la misión del SENA de formar personas íntegras, comprometidas con el desarrollo productivo del país.

El reglamento del aprendiz es una herramienta fundamental dentro de la institución. Este reglamento establece las normas de convivencia y los deberes y derechos de los aprendices, con el objetivo de garantizar un ambiente respetuoso, participativo y enfocado en el aprendizaje. Gracias a este marco normativo, se promueve una cultura de responsabilidad, puntualidad y respeto tanto hacia los instructores como hacia los compañeros, lo que a su vez permite una experiencia formativa más armoniosa y efectiva.

Otro pilar importante en la experiencia educativa del SENA es el bienestar al aprendiz. A través de esta área, se brinda acompañamiento social, psicológico, económico, recreativo y cultural, permitiendo que cada aprendiz no solo se forme técnicamente, sino también como ser humano. Estas acciones promueven la permanencia en la formación, el fortalecimiento de habilidades blandas y el equilibrio entre la vida académica y personal. Es un reflejo del enfoque integral que tiene el SENA en su propuesta educativa.

El programa de formación es el eje estructural sobre el cual se desarrolla todo el proceso educativo. Cada programa está diseñado para responder a las necesidades del sector productivo, asegurando que los contenidos estén alineados con las competencias laborales requeridas en el mundo real. Esto garantiza que los aprendices no solo adquieran conocimientos, sino también habilidades prácticas que los preparan para afrontar con éxito los retos del entorno laboral.

En este contexto, el SENA fomenta fuertemente el espíritu emprendedor. Gracias al apoyo de iniciativas como el Fondo Emprender, se impulsa la creación de ideas de negocio y proyectos que nacen del mismo proceso de formación. Los aprendices tienen la posibilidad de proyectarse como empresarios, desarrollar sus ideas con acompañamiento técnico y contribuir a la generación de empleo. Este enfoque hacia el emprendimiento no solo fortalece la economía, sino que empodera a los jóvenes como agentes de cambio en sus comunidades.

La investigación también tiene un lugar relevante en la formación SENA, especialmente a través del sistema SENNOVA, que promueve el desarrollo de proyectos de innovación, investigación aplicada y desarrollo tecnológico. Desde los semilleros de investigación se fortalece el pensamiento crítico y se incentiva la búsqueda de soluciones a problemáticas

reales. Esta apuesta por la investigación no solo enriquece la formación, sino que también aporta al crecimiento del conocimiento y a la mejora de procesos productivos en el país.

La base metodológica de todo este sistema es la formación por proyectos. Este modelo pedagógico ubica al aprendiz en el centro del proceso formativo y le permite desarrollar sus habilidades a través de la solución de problemas reales. Desde mi perspectiva, este enfoque transforma completamente la manera de aprender, ya que exige que seamos proactivos, responsables y creativos. No se trata solo de recibir información, sino de construir conocimiento a partir de experiencias significativas.

Considero que la formación por proyectos representa una oportunidad valiosa para que los aprendices desarrollemos competencias técnicas, humanas y sociales de manera integral. Trabajar en equipo, investigar, proponer soluciones y ver resultados concretos fortalece no solo nuestras capacidades profesionales, sino también nuestro sentido de autonomía y liderazgo. Esta metodología nos prepara para afrontar desafíos reales con iniciativa, pensamiento crítico y compromiso.

En conclusión, la formación en el SENA va mucho más allá de lo técnico. Es una experiencia transformadora, respaldada por una estructura sólida que integra identidad institucional, normativas claras, programas de bienestar, fomento al emprendimiento, impulso a la investigación y una pedagogía centrada en proyectos. Todo esto convierte al SENA en una institución comprometida con el desarrollo humano y profesional de los colombianos, y nos invita, como aprendices, a aprovechar al máximo esta oportunidad para crecer, crear y construir un mejor futuro.